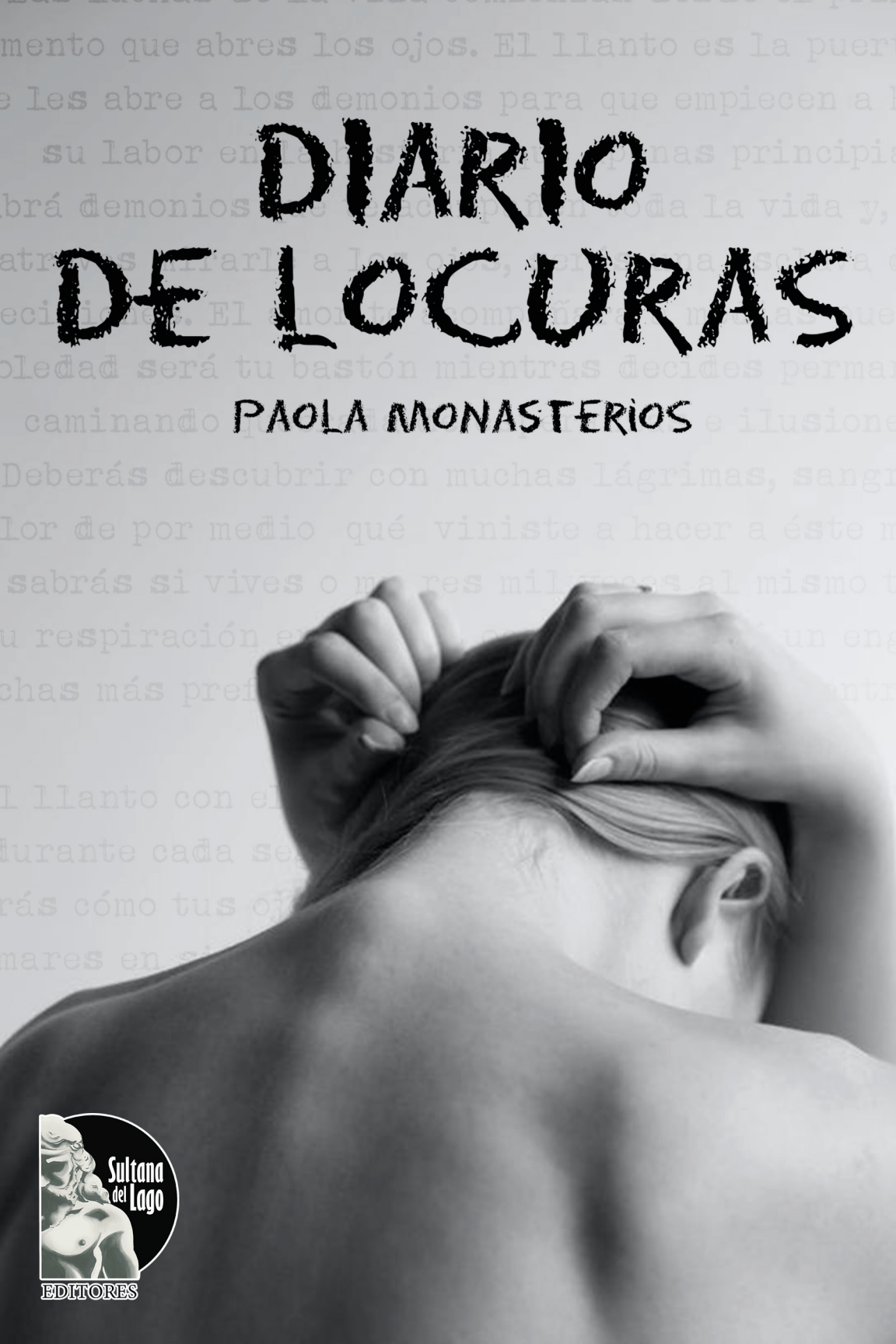




DIARIO DE LOCURAS

PAOLA MONASTERIOS



EDITORES



EDITORES

DIARIO DE LOCURAS

Paola Monasterios

Paola Monasterios
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2023
PRIMERA EDICIÓN

ISBN: 9798861450577
Depósito Legal: ZU2023000271

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

Diseño de portada:
Luis Perozo Cervantes

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre Derecho de Autor, queda prohibido la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 *eiudem*, constitutivos estos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

Los demonios

Las luchas de la vida comienzan desde el primer momento que abres los ojos. El llanto es la puerta que se les abre a los demonios para que empiecen a hacer su labor en la historia que apenas principia.

Habr  demonios que te acompañen toda la vida y, si no te atreves mirarle a los ojos, serás una esclava de sus decisiones. El amor te acompa ar  a medias pues, la soledad será tu bastón mientras decides permanecer caminando quebrada de esperanzas e ilusiones.

Deberás descubrir con muchas lágrimas, sangre y dolor de por medio qué viniste a hacer a éste mundo. No sabrás si vives o mueres mil veces al mismo tiempo, tu respiración en muchas ocasiones será un engaño, muchas más preferir s no sentir que el aire entra a tu nariz.

El llanto con el que llegaste a la vida te escoltar  durante cada segundo de tu existencia. Unas veces verás cómo tus ojos claros se opacan y otras llorar s a mares en silencio. Harás tu propio mar con gotas de llanto.

La  nica manera que sobrevivas a las miserias con que viniste marcada es que consigas la manera de salvarte. Nadie lo hará por ti.

 S lvate!

Paola, escribe porque un diagnostico no es el final de la vida, es el inicio a un vivir diferente.

El inicio

El encierro me hace un ser humano expuesto a la maldad y benevolencia de todos los que me rodean, unos me quieren salvar la vida, otros ayudan a que mi hojilla se entierre más profunda en mi piel y alma. Ese veneno de cucarachas que nunca logré inyectar en mis venas se ha convertido en la sombra de poder que me acompaña.

Si hay un arma letal, puedo decir que es decidir cuantos minutos más respiras. En ocasiones creo que los míos están en cuenta regresiva, solo los detiene esto que hago: escribir.

Sino escribo me muero, sino escribo no saldré viva de este encierro, sino vivo olvidaré velozmente quien soy o qué soy. Debo escribir antes que los cuatros joule de electricidad hagan lo suyo dentro de mí.

Debo escribir para soportar el dolor que cargo en las heridas recién hechas. En las brechas del espíritu y en lo atormentada de mi mente.

Sino escribo voy a morir de tristeza. Desde que nací camino agarrada de la mano con ella.

Sino escribo me voy a olvidar que existo y que soy real. Debo escribir para soportar lo que soy, lo que siento, lo que vivo, lo que viene, lo que está sucediendo.

Debo aprender palabras, crear palabras, escribir hasta que no pueda más. La locura solo mejorará si escribo, si creo, si hago algo. No sé qué puede hacer un alma y mente atormentada, pero una voz dentro de mí me dice “¡escribe Paola, escribe para que puedas vivir!”

Escribe porque la vida se está yendo de tus manos, escribe porque los demonios ésta noche bailan alrededor de ti para llevarte a dónde quieres ir, pero tú deseas luz, buscas brillar, quieres sobrevivir a tu miseria. Haz algo con tus voces atrapadas a media garganta, calma tu mente con un lápiz y un papel. Suelta la hojilla, patear esa tristeza, asume tu cárcel con sueños colgando por todas partes. Acepta a los duendes blancos y los diablos danzantes.

Es momento de crear, fabrica tu mundo donde puedas ser libre. Aprende a ser libre dentro de esta fría habitación donde morirás lentamente mientras los demás creen que te están ayudando a vivir pero solo sobrevivirás si escribís.

Entonces, toma lo que sea pero hazte un espacio dentro de la tormenta que llevas dentro, haz el esfuerzo y plasma lo que sos.

Día I

Que sensación más reconfortante es dejar que el sol te queme la cara, dejar que sus rayos te dejen ciega por un momento. Esa alucinación que te hace saber que vives, respiras, sientes.

Esa manera de darte cuenta que en tu cuerpo aun corre sangre por cada vaso sanguíneo, por cada poro. La piel es la protagonista de la vida, la lleno de besos, caricias, saliva y lágrimas. En ocasiones, le adorno con cortadas lacerantes de dolores y despedidas.

Dime tú: ¿Cuántas veces regalaste la piel a la persona equivocada? ¿Cuántas veces permitiste que la marcaran de forma inolvidable quien no debía? ¡Somos víctimas ficticias de nuestros errores! Queremos echarles la culpa a los demás por nuestros desatinos, somos cobardes en querer no asumir que todo tropiezo es solamente nuestro.

Somos y soy una regalada a los deseos, tentaciones. Estamos y estoy llena de la avaricia por ser amados y ser amada ¡pero no sabemos y no sé amar! Fromm como te recuerdo en este instante cuando me encuentro escoñetada.

El mundo quedó grande, nos quedó grande, me quedó grande. Me equivoque una vez más, así...como siempre lo hago.

Llora niña, llora

Toca llorar las soledades, toca llorar los vacíos, toca llorar porque se está vivo. Prefiero llorar soledades que me acaban, que derramar lágrimas por las compañías a medias, esas que se derriten apenas el mundo tiembla. Toca desmoronarse tras las lluvias incessantes de los recuerdos ensordecedores, evocaciones que golpean lo que es y jamás será.

Penumbras en la mente y en el alma, oscuridad total. Voces que jamás han existido se escuchan casi a diario insistiendo sobre lo que se quiere ser. No les basta con la locura de vivir ¡piden más! Como si pedir más fuese así tan sencillo como lo es escupir.

Nada más duro como lo es la vida escupiéndote con tu misma saliva las palabras mal dichas, sangras por el dolor y al final no mueres. Matas.

Soledad

Así se siente la soledad como un cuarto vacío con el silencio que ensordece. Así se siente la soledad como los sueños rotos de miles formas por un puñal frío e inexistente.

Así se siente la soledad como cuando se te va un amor que no conociste, una ilusión que no llegó a nacer. Así se siente la soledad y odio por sí mismo, por la debilidad de la carne, por creer que no se es capaz de seguir.

Así se siente cuando los ojos no lloran lágrimas sino gotas de sangre, sangre caliente y espesa que hace darte cuenta que aun vives. Así se siente la soledad como si un terremoto te destruyera la choza que has construido toda la vida que no supiste cómo ni cuándo pero lo hiciste. Duele soltar más la carga que cargarla. Duele más saber que debes seguir caminando sin la compañía deseada.

El camino es largo a veces, corto unas cuantas. Buscas la paz desesperada, donde alguna vez creíste encontrarla. Buscas la paz que jamás tuviste creyendo que la tenías y, comprendes que estás completamente sola, que no hay paz, no hay carga, no hay camino, no hay dolor, no hay nada de lo que pensabas. Todo fue una ilusión. Tu desesperación lo creo.

Fallaste una vez más. No estás viviendo, nunca lo has hecho. Eres una zombie, una vida que no existe.

Todo ha sido mentira.

Jamás el corazón sanó.

Jamás te curaste.

Jamás soltaste el pasado.

¿Pasado?

¿Tienes pasado?

¿Segura que has vivido?

¿Por qué escribes al vacío?

¿Para qué dedicarle palabras a la soledad? Ella no sabe leer, solo sabe existir.

Mutilada

Acepto lo rota, mutilada, deconstruida como estás. Con los demonios, miserias, los fantasmas...he aprendido a verte así, espero caminar contigo y tu cementerio al lado.

Querer el lado luminoso es muy sencillo, se quiere la luz, pero se le teme a la oscuridad.

Querer la oscuridad dentro de la luz es para valientes, los cobardes quieren a medias, lo que le conviene. A medias quieren todos.

¿Quién quiere, quién ama lo que hace ruido, lo que pesa, lo que algunas veces estorba, lo que duele o hierre?

Quizá estoy más rota que tú, aún más mutilada, aún más incompleta.

He dejado un trozo de mí por doquier. Un pedazo de piel, la humedad de la saliva tibia, lo salado de una lágrima, la dulzura de las ilusiones y la amargura de las esperanzas.

Rota por decenas de sueños irrealizables.

Bondadosa he sido con lo que soy, al punto de no quedar mucho de mí. Quedan algunos pedazos que procuré rescatar de las desdichas, de los dolores buscados, encontrados, vividos.

No queda mucho. Un corazón a medio latir, un alma llena de cicatrices y callos.

¿Será suficiente?

¿Soy suficiente?

¿Qué se necesita para aprender a caminar con los fan-

tasmas detrás, sabiendo que ellos no son el destino?

Todos rotos.

Mutilados y descomponiéndose.

Todos luchando por estar en pie y caminar donde algunas veces, no se ven los caminos.

Ilusión

Quién diga que la ilusión no trae consigo las esperanzas, no sabe qué es la ilusión.

Quién diga que la ilusión es dañina, no sabe que es mejor vivir con los dolores del riesgo a la paz de la certeza.

Quién diga que la ilusión no cambia vidas, rumbos, destinos, no tiene derecho a vivir en un mundo de ilusiones.

Quién diga que quién te produce ilusiones en la vida es un problema, no sabe que el peor problema es no tener quién te cause ilusiones.

Arte de sangre

El arte es confuso, sino no fuese arte.

El arte es sangre, lágrimas, vida y muerte.

El arte es fracasos y éxitos.

El arte es deseo, egoísmo, histeria, ira, lujuria, locura.

El arte es ingenuo, sencillo, libre.

El arte es dolor.

El arte es o no es. Existir o no existir.

Yo soy arte, lo tengo todo y no tengo nada.

Caracas, clínica psiquiátrica el Cedral,
Octubre del 2008.

Medicina

El tiempo y el silencio curan lo incurable, sanan lo que pensamos que sangrará por siempre. El tiempo y el silencio, reconcilian el ser y fortifica el espíritu.

En la soledad no hay debilidad...en la soledad se consigue la fortaleza de ser tal cual se es.

La soledad te llena de luz con tornasoles pasteles y te libera cual paloma blanca a volar sin jaula.

No siempre se necesitan palabras para hablar.

Las miradas gritan en silencio.

Los silencios se alimentan de esperanzas.

Las esperanzas sobreviven a los dolores.

El sol vive intensamente, su calor no se extingue, como no se apaga la fe de tenerte. Los caminos tienen vida, se entrelazan, se tropiezan, se unen.

¿Dónde está el camino para encontrarte?

Aún creo en el azar, cuando estoy aquí, un día más esperando para verte.

Mi olvido

Le temo mucho a mi olvido, puedo pasar de ser todo y que seas todo, a no sentir nada. A secarme todo, quedarme vacía, así nomás. Seca.

Le temo a mi olvido que es implacable con mi corazón, un día mis heridas abiertas sangran sin parar. Al otro, no hay sangre, no hay venas, no hay vida dentro de mí, no hay nada en mí.

Puedo ser fuego vivo, infierno ensordecedor de deseos, pasión, arrancarme la piel por trozos para sentir el dolor por vivir y por sentir, a ser hielo que quema las manos y los labios.

Soy tormenta y paz en un solo cuerpo, en una sola alma.

Les temo a mis ángeles y demonios.

A los ángeles que me pueden hacer un ser de luz y a los demonios que me hacen ser un monstruo de sufrimiento y agonía.

Soy la guerra y la paz.

Soy la vida y la muerte.

Soy la luz y la oscuridad.

Soy el amor y el odio.

Soy...

Mi adiós

Cada vez que me despido, es como si la naturaleza lo supiera. Lluve a cántaros.

Se abre el cielo para dejar caer toda su furia, así como se abre mi alma para dejarme vencer ante el dolor de una nueva despedida.

Nada duele más que decirle adiós a quién te elevo el espíritu de una forma inexplicable, aquella persona que te hizo revivir el niño dormido, esa que te hizo saber lo que extrañar significa.

El olvido es el destino cuando el sufrimiento es el camino.

He aprendido a decirle adiós a todo en mi vida, casi todo lo he perdido, a todo y todos.

Nada se ha sostenido en mí, solo mis tatuajes me acompañaran hasta que deje de respirar.

¿En realidad respiro?

¿Soy alguien?

¿Soy algo?

¿Existo?

¿Vivo?

¿Los muertos sienten?

Creo que sí.

Llegará la calma alguna vez, llegará.

Algún día saldrá el sol.

Algún día todo va a aclarar y la paz será inminente, como un día lo fue la tormenta.

Corazón cruel

No hay nada más cruel que un corazón lleno de esperanzas. Es lo más cruel que me ha tocado vivir.

Creer que ibas a elegirme cuando jamás pasaría.

Creer que ibas a escogerme como tu refugio.

Rota.

Quebrada estoy.

Aprieto el lápiz para poder vivir.

Tengo que escribir porque si no voy a perecer una vez más.

En realidad ya no vivo.

(Silencio turbio dentro de mí)

Te doy tres días para que termines de morir dentro de mí. En tres días ya no necesitaré recordarte, pues, cuando tu cadáver se descomponga en mi interior, tú y mi corazón será uno solo conmigo.

No será necesario volver a llorar por ti, tú serás toda la vida parte de mí sin saberlo.

¡YA!

Me quede en mi pequeña cama viendo el techo, tenía como siempre el corazón roto.

Las lágrimas no terminaban de salir, es que de tantos golpes se hacen callos en el corazón y, aunque esté destrozado he aprendido a vivir con el dolor.

Otra vez hice lo único que me ha salvado la vida: escribir.

Ya no le podía haber escrito a ella, ella se había ido como yo sabía que sucedería.

Por fortuna, el caos del alma no arrasa la poca cordura que he conseguido en la vida.

No tenerte es una victoria que disfruto entre las gotas de cervezas y los orgasmos silenciosos que me regalabas a escondidas.

El amor es una apuesta que siempre me tentará a pesar que salga herida.

Ya no tengo miedo a perder. He vivido un infierno peor que el no tenerte. No sabes que la locura te lleva por mundos inimaginables que si logras salir vivo, así como yo, ya nada más te lastimará.

Hablo de mis triunfos de estar junto a ti y hablo de mis glorias por sobrevivir a la miseria humana y al amor que un día por ti sentí.

¿Qué haces tú sin mí?

¿Qué haces tú sin mí en una cama ajena?

Si. Esa no es la cama donde estabas acostumbrada a dormir, hoy la sábana con la cual te arropas a diario no tiene mi aroma, la cambiaste por una fragancia XY para cubrir con decencia ante la sociedad lo que te moja la entrepierna.

¿Recuerdas tus visitas mientras mis ojos estaban perdidos en la oscuridad?

Eras el rayo de luz entre los barrotes de benzodecepinas y electricidad en mi cerebro.

En las noches oscuras entreabría mis ojos y me preguntaba ¿Qué haces tú sin mí? Hoy sé qué hacías toda una vida sin mí, mientras la mía me entraba por un gotero entre sollozos y soledad.

Te fabricaste tu vida perfecta y yo busqué la mía entre las historias contadas por mis compañeros donde yo era la protagonista de las desgracias mentales de los demás y de las mías propias.

Tu fantasma me visita en ocasiones, le cuento que ya no estoy en la cárcel de pensamientos perdidos, le digo que ya dejé de preguntarte qué haces o hacías sin mí. Sencillamente sé que ya no existes y ahora dudo si en ese momento vivías.

Los laberintos de la mente te hacen crear vidas inexistentes. Hay que aprender a reconocer donde esconderse de los propios demonios o, hacerle una cena romántica para dedicarte a fornicar con ellos.

El tiempo se desliza entre preguntas, llantos, soledad-

des, amarguras y desventuras. También se puede ir entre imaginar la vida que nunca tuvimos ni tendremos. Nunca existimos, aunque me haya empeñado atarte a mí con un anillo o una marca en mi cuerpo.

No fuimos, no somos, jamás seremos.

La cárcel de los prejuicios es más poderosa que las esperanzas que encierran un amor.

El monstruo que es el peso de la conciencia muta constantemente para hacernos más animales que seres humanos.

Ya no es necesario hacerme más preguntas. Ni siquiera sé que es real o no.

¡Escribe!

Cuando tengas el alma rota: escribe.

Cuando las voces en tu cabeza no se callen: escribe.

Cuando despidas un amor: escribe.

Cuando seas incomprendida: escribe.

Cuando no quieras vivir más: escribe.

Cuando la vida te golpee una y otra vez: ¡escribe!

Cuando sepas que no te aman igual como tú lo sabes hacer: escribe.

Cuando veas que el cielo no es cielo sino infierno para ti: escribe.

Cuando no puedas o no sepas respirar: escribe.

Cuando te sangren los pies por caminar sin rumbo: escribe.

Cuando las aguas del mar estén turbias: escribe.

Cuando no tengas razón alguna para vivir: escribe.

Cuando no sepas el por qué existes: escribe.

Cuando nadie tenga una palabra de aliento para ti: escribe.

Cuando seas caos sin salida: escribe.

Cuando no puedas con la soledad: escribe.

Cuando te sientas lleno de tierra y no consigas el agua para limpiarte la suciedad: escribe.

Escribe cuando no seas nadie o seas mucho, cuando llores o rías, cuando seas paz o tormenta.

Escribe así nadie te lea pero tu si.

Escribe, escribe, escribe sin pensar en nada solo en ti porque quizás un papel y lápiz con media punta te

salven la vida.
Los demás no.

Princesa Afrodescendiente

Todo estaba formado: el cielo, la tierra, ríos, mares y el universo en pleno.

¿Para qué tanta belleza si nadie la podía admirar?

Se crearon los seres para que anduviesen en esas tierras, se mojaran en las aguas algunas veces tranquilas, otras veces turbias.

La jerarquía nació desde el cielo hasta la tierra. Todo está conectado. Los seres que transitan el planeta provienen de los cielos infinitos; ángeles, arcángeles, hadas, princesas.

¿Acaso las princesas son humanas?

Decir que las princesas son humanas y no están llenas de polvo cósmico ancestral sería ofender al creador y su perfección.

Las princesas afrodescendiente poseen la fortaleza del nacimiento de un río, la templanza del sol de oriente, la dulzura de los panales de miel, la histeria de una tormenta eléctrica, la ira de un tsunami y la pasividad del rocío.

La princesa afrodescendiente, mi princesa afrodescendiente nació con el color de los médanos al atardecer, con la furia de la brisa en los cabellos, con el calor en la sangre espesa; lleva la historia en cada pliegue de su piel y, las cicatrices escondidas en el alma. Está hecha de fuego y volcán, de caña dulce y el amargo del café tinto. Vive sin esperar que le admiren.

¿Para qué admirarla? Si admirarla no escribe nuevas historias y ella existe para dentro de su mundo que es mi mundo.

Tus ojos

Tus ojos...los que hipnotizan cada espacio.

Me quedo presa de la mirada fija por ratos.

Bailo con tus destellos saltarines de ébano.

Anhelo el brillo de tenerlos.

Tus ojos los que me dominan el día y me hacen dudar
que sea de noche.

Esclava del recuerdo.

Yo que todo lo olvido, yo que todo lo dejo, yo que
todo lo sufro, estoy viviendo atada a tus fulgores.

Me destruyo para construirme

Soy las sombras de mi piel hecha por mis propias manos.

La oscuridad me acompaña pero no soy parte de ella
¿o sí?

Esperar es sinónimo de morir.

Nada en mí es perfecto.

Todo en mí es distinto, más grande, más pequeño.

Nada es simétrico.

Así, así estoy completa.

He recogido mis propias partes destruidas y reconstruido con hilos de oro indestructible. Soy una pieza única.

De la ira saqué la paz.

Soy la sangre de mis ancestros con mi historia escrita por mí.

#5

Fluir...fluir como el río que corre detrás del mar...
dejarse llevar como la hoja que flota intacta sobre las
aguas turbias.

Fluir, continuar, caminar sobre lo imposible.

Nada es inalcanzable para un alma que desea triunfar
sobre la oscuridad, sobre la incertidumbre continua,
sobre la zozobra de estar sin estar, de ser sin ser.

Batallas acumuladas de victorias estridentes.

No hay espacios vacíos cuando tu olor me acompaña.
¿Dónde está tu sabor?

Un sorbo de tenacidad constante aún más caliente
que mi café diario.

Este vicio que se me ha convertido el pensarte y ex-
trañarte.

Vacía

No logro detener el dolor que se desborda dentro de mí.
Debo quedarme vacía para que dejes de doler. Aun
no sucede, llevo un día entero llorando tu ausencia.
No estás. No estoy.

Salí corriendo lejos de ti y, a la distancia vi que no
levantaste la mirada para decirme adiós.

Tu indiferencia terminó de destruirme.

Era solo un abrazo que necesitaba e incapaz fuiste de
sostenerme... sólo un segundo dentro de ti. Infortu-
nadamente tú aun estás dentro de mí.

Cuando la mente está enferma todo duele más, pues,
no hay sentimiento que no nazca de lo más profundo
del ser.

Cada poro de mi te ama y cada instante de locura que
a diario vivo está dedicado a ti.

El amor y la locura conviven para sí.

No puedo olvidar la confusión en tus ojos cuando
me veías, se te notaba el amor y al mismo tiempo se
asomaba el dolor de la despedida.

A ti te ganó la soberbia y a mi mis demonios.

Algunas veces el dolor vencerá sobre la luz que emites.
Me ganó la oscuridad. No te tengo. Ya no estás y sé
que no regresarás.

Tendré que aprender a caminar nuevamente.

Sí.

Se me quebraron los talones.

Las rodillas.

Todo dentro de mí ya no se sostiene.

El dolor se edifica constantemente en mis entrañas,
en todo mi ser, en quien no dejo de ser.

No sé cuánto tiempo deba llorarte, lo haré hasta quedar-
me vacía, totalmente vacía.

Vacía sin nada, con todo, vacía, así como me siento
sin ti.

En algún momento terminará, no sé cuándo, dónde,
cómo o el por qué pero el dolor pasará. “Todo pasa”.
Es un mantra que me ha ayudado a sobrevivir a mis
miserias.

Espero que todo pase. Muero porque todo pase.
Me dueles.

Me desespero y regreso al infierno.

Regreso a ti, me voy de ti. De mí.

Estoy derrotada. Lo sé. Una vez más estoy vacía.

Ya no tengo esperanzas.

Jamás he sido una buena perdedora, ésta no es la ex-
cepción.

Recuerdos es lo que he logrado acumular en mi vida.
Ahora metí uno más en mi alcancía, te incluí a ti, aun-
que sencillamente vacía estoy.

No se le rinde culto

¿Dónde está la cura al pasado?

¡No la hay! No hay cura a lo que ya se dio y alguna vez dolió.

No la hay.

No se sana lo que ya no existe.

Transformación, revolución, transgresión.

Roto el corazón, el interior. Dolor perenne que sostiene la estupidez.

Terquedad de flagelarse con lo que un día fue. Vacío.

No se debe llorar por quien es indiferente a lo que cargas. A lo que vives. A lo que sos.

A quien causó una herida no se le llora, se le agradece la cicatriz que ahora adorna la guerrera que nació.

No se le rinde culto a quien no existe.

Vida.

Presente.

Fe.

Esperanzas.

Pasión.

Hoy, solo existe el hoy.

Las heridas cierran.

Los silencios sanan.

Los recuerdos no aturden, fortalecen.

La plenitud es hoy.

¿Esperanzas?

Escribirle a las esperanzas puede ser lo más humano según Cortázar.

Yo siento que algunas veces es estúpido, insensato, innecesario, insensato.

Desato mis demonios para asesinar mis esperanzas. Así me mantengo fría, cuerda, humana. Si alimento las esperanzas me pierdo.

Soy un ser libre con pasiones, sentimientos ¡intensa! Altamente intensa.

Río, sueño, vivo.

Dentro de mí llevo ríos, mares, universos.

Soy fuego, lluvia, sol.

Los pedazos que tengo esparcidos por los caminos de la vida, los uno, los rescato, vuelvo a nacer.

Las esperanzas contienen la ambigüedad de la vida: muerte, vida, paz, tormenta.

Las esperanzas atraviesan la sanidad mental.

Te hacen creer que todo es posible que todo “algún día será”.

¡Cruel! ¡Qué cruel es el corazón que no se domina!

Qué atroz aquellos suspiros que se escapan por si solos. El dolor eterno de no ser correspondida.

Una vez más mis ojos fallaron.

La peor ceguera es la del alma alborotada por quien no le es reciproco tanta algarabía.

El desatino otra vez presente.

“Incertidumbre” la conozco tan bien. Me acompaña

con cada paso que doy.

ESTOY PERDIDA.

Una vez más me he perdido en las trampas de mi mente, en la ruleta rusa de mi vida.

Soy ese color blanco que observas cuando estás muriendo, ese infinito agonizante. El infierno dentro del mismo cielo, esas ganas que nunca serán.

La avaricia, la idiotez de ver quien no te mira, de querer lo que no te quiere ¡qué necia eres! ¡Qué sorda eres! ¡Cómo te destruyes sin medida!

No se necesita un arma para matarse, solo se requiere un corazón latiendo en medio del pecho para morir lentamente a diario por quien nunca moriría por ti.

Encontré mi voz

Soy la voz de los oprimidos, de los marginados de los decaídos.

Soy la voz de aquellos que le han dicho maldito.

Soy la voz de aquel que cree que no tiene voz, porque se la apagaron,
porque se la opacaron, porque le cosieron los labios en el encierro.

Soy la voz de quien quiere hablar pero no se atreve,
tiene miedo, todo el duele.

Soy la voz de todo aquel que cree que no tiene alma,
pues, las camillas le extrajeron las esperanzas.

Soy la voz de quien deambula por los pasillos húmedos
de la histeria.

Soy la voz de la esperanza marchita que queda al cruzar la
puerta mal pintada y llena de sudor de libertad anhelada.

Soy la voz de quien no llaman por su nombre, sino que
le dicen “paciente” y lo que menos tiene es paciencia.

Soy la voz que algún día creí haber perdido entre las
gotas del suero naranja.

El encierro me hizo más fuerte mientras me destruía
a pedazos y no lo sabía.

Hoy puedo mirar hacia arriba sin miedo de saber que
estoy abajo.

Soy la voz de quien piensa que no va a despertar.

Lo harás. Un día lo harás. Créeme.

C

R

É

E

M

E

•
La libertad la conseguí dándole rostro a mis voces internas. He aprendido a caminar con la tristeza en una mano y con la esperanza colgada del cuello. Mi vida transcurre en el esfuerzo de recordar a ese escritor que me enamoró, pero, mi mente olvidó su nombre. Casi todo lo olvido menos el dolor por el cual existo. Se aprende a andar con la oscuridad detrás, si logras qué palabra dedicarle.

Decidí que mi mente no fuese mi enemiga sino mi compañera de aventuras, si. Gran parte del turismo iba a doler mucho, aún sigue doliendo, pero hemos hecho una tregua de que ella me deja vivir y yo escribo lo que me va hablando.

Nadie puede entrar a mi cabeza y es lo menos que deseo, prefiero que me recuerden con los ojos marrones con brillos inconstantes.

La Fe me sostiene. Me sigue aguantando cada vez que me desmorono

Algo me debe soportar.

Si no soy yo misma que sea la Fe por lo menos.

Fin

- ¿Por qué tienes puestos pañales de adultos?
- Porque pienso suicidarme pero quiero morir con dignidad. No permitiré que nadie me consiga cagada y meada. Creen que lo he estado toda la vida, entonces, ahora buscaré acabar con el sufrimiento pero lo haré con dignidad.
- ¿Hay dignidad en el suicidio?
- ¿Hay dignidad en la vida? No sé, te pregunto yo.
- No me refutes lo irrefutable. No eres dueña de tu vida.
- ¿Quién lo es? ¿El creador? ¿el amor? ¿tú?
- Somos una misma persona. Solo estás hablando con la soledad que te acompaña.
- ¡Entonces haz silencio! No me interesa escucharte.
- No lo hagas. No me escuches. Solo escribe lo que hablas conmigo, es la única manera que no me odies mientras estamos juntas.
- No deberías estar tanto tiempo conmigo, te doy la libertad de irte por el tiempo que lo desees.
- ¿Y dejarte sola?
- ¡Maldita sea, estoy sola!
- ¡No lo estás! Tienes una página en blanco delante de ti, ve, hazle el amor que al papel no le duele lo que le escribes. Si a ti te duele, déjalo ir en él.
- Es hora de mencionar a Camus y : “ la estupidez siempre insiste”
- Dices que quieres morir con dignidad, no hay nada que denote más dignidad que asumir que escribir te

salvó la vida, porque tu locura solo se te hizo llevadera con letras de por medio.

Respira.

Contenido

Los demonios	5
El inicio	6
Día I	8
Llora niña, llora	9
Soledad	10
Mutilada	12
Ilusión	14
Arte de sangre	15
Medicina	16
Mi olvido	17
Mi adiós	18
Corazón cruel	19
¡YA!	20
¿Qué haces tú sin mí?	21
¡Escribe!	23
Princesa Afrodescendiente	25
Tus ojos	26
Me destruyo para construirme	27
#5	28
Vacía	29
No se le rinde culto	31
¿Esperanzas?	32
Encontré mi voz	34
.	35
Fin	36

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 10 días del mes de julio de 2023, en el marco de la 5ta Feria Independiente del Libro de Maracaibo.